

Las posadas

Armando Hernández

Las posadas era la época que siempre esperaba con ansiedad durante todo el año cuando era niño porque era la temporada de romper la piñata, comer cañas de azúcar, galletas de animalitos, y los demás dulces que le ponían en el aguinaldo. ¿Cómo olvidar ese momento donde todos los niños esperábamos alrededor de la olla diseñada de diferentes formas para romperla? Tanto los niños como los adultos se divertían al momento de quebrarla.

Una de Las Posadas que nunca se me olvidará es aquella donde rompí la piñata a garrotazos. Todavía recuerdo esa tarde que mi mamá me llevaba agarrado de la mano porque yo quería ir corriendo para llegar y ver como la quebraban. Al llegar a la iglesia miré que todavía no comenzaban con la celebración. Me llené de felicidad porque creía que no iba a llegar a tiempo para mirar cómo le daban de palos, pero al final logré disfrutar del evento desde el principio hasta el final.

Todos los niños comenzamos a formar un círculo alrededor de la piñata, para tomar turno y tratar de quebrarla. El turno del primer niño llegó; todos le cantábamos “dale, dale, dale, no pierdas el tino, porque si lo pierdes, pierdes el camino...” y sahaaas (un golpe) le quebró uno de los picos de la piñata porque tenía forma de una estrella de muchos colores. Así pasaron varios niños para tratar de quebrarla. Era mi turno, ya estaba un poco maltratada de los golpes que le habían dado antes de que pasara. Me vendaron los ojos. No podía ver nada; lo único que escuchaba era la misma canción: “dale, dale, dale...” sahaaas que escucho un golpe agudo, otro golpe, otro golpe y no se quebraba; yo ya estaba muy cansado de brincar para alcanzarla y el último golpe que le di fue tan fuerte que cayó al suelo hecha pedacitos. Al momento de quitarme el pañuelo de mis ojos miré de cómo todos corrían hacia mí para ganar dulces pero mi reacción fue cubrir todos los regalos y los dulces que podía.

Al final me sentía bien orgulloso por haber roto la piñata. Se terminaron Las Posadas pero yo ya estaba listo para las del otro año, para ganar dulces y tratar de romperla como había sucedido este año.